SEPTIEMBRE AÑO XI
2 Nº 3.180
VIERNES Ejemplar
Año de 1921 10 céntms.

El Pueblo Manchego

CIUDAD REAL: Redacción Cruz, 8, pral. d.ª Administración Libertad, 4

DIARIO DE INFORMACION

FRANQUEO CONCERTADO
Apartado núm. 15—Teléfono núm. 98

RECUERDOS HISTORICOS

La campaña italiana de Abisinia

En dos artículos, recientemente publicados, recordamos al lector los incidentes de la campaña angloboer, donde la resistencia de un puñado de hombres puso a prueba el poder militar de la Gran Bretaña, obligándola a emplear efectivos considerables por no haber medido a tiempo la potencialidad del enemigo.

A continuación detallamos otra serie de sucesos semejantes originados en Abisinia por causas iguales, para que la opinión se haga cargo de que los errores técnicos han tenido siempre consecuencias dolorosas; pero no irremediables, si después se ha procedido en la forma que aconsejan los buenos principios profesionales.

Dueña Italia de la Eritrea, en la costa del mar Rojo, y habiéndose repartido amigablemente con Inglaterra la zona de sus influencias respectivas hasta el cabo Guardafui, en el extremo del golfo de Aden, el Gobierno de Roma concertó un tratado con Menelik, Rey de Abisinia en 1889, que le aseguraba el dominio militar de la meseta del Oeste africano, sobre la base de hacer a dicho Monarca un préstamo de cuatro millones y darle armamento para mantener la supremacía que había logrado conquistar contra sus enemigos los derviches.

Menelik fué coronado Emperador y las tropas italianas entraron en posesión de un fuerte triángulo defensivo formado por las ciudades de Keren, Asmara y Mesana, que cubría perfectamente el acceso a la costa, tanto de los derviches como de los mismos abisinios.

La conducta indecisa de la diplomacia italiana en un incidente surgido entre Francia y Rusia con motivo de un ensayo de penetración de los moscovitas en el litoral africano, y las veleidades del general Gondolfi, jefe de la colonia italiana que pactó con los cabecillas enemigos de Menelik y hizo su entrada en Aduana (capital de la provincia abisinia del Tigré), irritaron al Emperador, que rompió sus relaciones diplomáticas con Italia, devolviendo gallardamente el dinero recibido. (Diciembre de 1894).

El general Baratieri, a pesar de las escasas fuerzas de que disponía, y contando con el auxilio de los indígenas adversarios de Menelik, emprendió la invasión de la mencionada provincia del Tigré, sin conceder a las tropas abisinias el verdadero valor que tenían.

Su avance no halló al principio obstáculos serios, y el caudillo italiano se apoderó de Adigrat en Marzo de 1895; pero más allá el terreno favorecía al enemigo, que sorprendió a la vanguardia italiana en el desfiladero de Amba Alpgi, cortándola por completo del grueso del Ejército y obligando a capitular al coronel Gallieni, que la mandaba, al verse rodeado, sin víveres, sin agua y sin municiones.

Baratieri pidió refuerzos a la metrópoli y se le enviaron veinte mil hombres, con los cuales y las bandas indígenas emprendió nuevamente las operaciones; pero también le fué adversa la fortuna por la defección traidora de dichas bandas.

Estas se pasaron al enemigo, y situándose a retaguardia de los italianos, impidieron la marcha de los convoyes, cortando toda comunicación con la base marítima de aprovisionamiento.

La situación llegó a ser muy crítica; todo se iba agotando, y había que optar por dar la batalla a un adversario aguerrido y superior en número ó ensayar un retroceso tal vez más peligroso que el ataque. Baratieri decidió atacar a toda costa; el desastre fué enorme, gracias a otra defección de las unidades indígenas que se había cometido la torpeza de conservar armadas dando como buenas sus protestas de lealtad. Diez mil muertos y heridos; quince mil prisioneros, en un efectivo total de 35.000 hombres, y la pérdida de toda la artillería dieron a la derrota un carácter decisivo.

Sólo se salvaron de ella grupos sueltos, que llegaron a la costa sin cohesión alguna; la base Karen-Asmara-Masaua, de que antes hablamos, se sostuvo por el heroismo de sus guarniciones y sirvió de refugio a los restos del destrozado Ejército de Baratieri, que también salvó su persona después de una lucha brava al frente de algunos escuadrones.

Substituido dicho general por Baldisera, éste tuvo que sostenerse a la defensiva, mientras los abisinios emprendían el sitio de Adigrat con los cañones italianos; pero tuvo calma, supo organizar las fuerzas que le enviaron y logró liberar dicha plaza con dos fuertes divisiones que se portaron lucidamente.

Varios encuentros victoriosos para las armas de Italia restablecieron el honor de su bandera, vengando la afrenta recibida; pero se ofrecía a sus gobernantes el problema de seguir o no la invasión para adueñarse de los dominios de Menelik. Para ello consideraba necesario el Estado Mayor un contingente de 150.000 hombres.

Menelik pidió en esto la paz, que le fué otorgada sobre la base de reconocer a Italia como potencia protectora, ocupando sus tropas las posiciones que tenían antes de romperse las hostilidades, pero siendo los naturales del país gobernados por autoridades indígenas en Octubre de 1896.

Baratieri pagó muy cara su imprevisión al avanzar con fuerzas insuficientes, su confianza, dos veces defraudada, en la ayuda de las bandas indígenas, y su falta técnica, inexcusable, de no constituir reservas capaces de mantener expeditas las líneas de comunicaciones, que, si siempre son necesarias sube de punto su importancia cuando se opera en territorios alejados del país propio donde los refuerzos no pueden llegar oportunamente.

Harto hicieron los mil hombres mal contados que el general italiano dejó en el triángulo mencionado en el segundo párrafo de este artículo, con recoger a los fugitivos y defenderse durante el difícil período que siguió a la catástrofe. La frase final de uno de nuestros editoriales será siempre oportunamente: «Iguales causas producen efectos idénticos».

La sensata conducta del general Baldiserta, sucesor de Baratieri, que asumió el mando en momentos durísimos, consiguiendo restablecer el equilibrio militar y el prestigio del Ejército italiano, constituye un ejemplo digno de imitación en circunstancias análogas.

Si su triunfo no llegó a ser definitivo nada tuvo ya que ver en el resultado de la acción de las armas, sino una decisión gubernamental que estimó terminada la base del problema político que había originado la campaña.

(De La Correspondencia Militar)

MADRID

TARGETA POSTAL

Como caen en el vacío las insinuaciones, y en la esterilidad las maquinaciones de los que combaten la acción de España en Marruecos, dicen los interesados que ello es obra de la suspensión de las garantías constitucionales, añadiendo que esta falta de libertad y este exceso de tiranía tiene indignado al pueblo. ¡Ah! ¡si se pudiera decir todo lo que se piensa y se siente!

Pero ¿es que no se dice? No hay más que leer la Prensa en general, y la de la izquierda en particular, para convencerse de que, salvo algunas indispensables restricciones, nunca o pocas veces ha disfrutado aquella de mayor libertad que ahora. Emite los conceptos que quiere y a veces con las palabras más gordas y chavacanas que se le antoja, y es raro el fiscal que les tira de las riendas a los caballos que se desbocan o a los pollinos que echan las patas por los aires.

No se abusa ahora, hay que reconocerlo y proclamarlo una vez más, de la suspensión de garantías, y no se prevalen, por lo común, las autoridades del estado excepcional para imponer resoluciones antipopulares, ni para perseguir enemigos, ni para hostilizar adversarios. No negamos que pueda haber algún abuso, pero ello sucede en todos los tiempos, incluso en los de más perfecta normalidad. Y como es así, la opinión, advertida de que se la quiere alarmar y agitar sin fundamento, oye como quien oye llover los toques de rebato que se dan en algunas torres periodísticas.

Para que resalte la indiferencia del pueblo cuando se le habla de las garantías constitucionales, los que anhelan su restablecimiento dicen, entre palabras que expresan la indignación y el desengaño, que antes el grito de constitución o muerte fué ideario de muchos liberales, y que en largo período del siglo precedente hubo españoles que no vacilaron en exponer su vida y aún en sacrificarla por el triunfo de cualquiera de los cuadernillos constitucionales. Y es cierto que fué así, pero no lo es menos, sino más, que los tales constituyeron una insignificante minoría, y que no por la Constitución, sino por algo más sustancioso, se pronunciaban algunos generales y les seguían sugestionada o engañada una parte del pueblo.

El carácter de verdaderos alzamientos populares sólo lo han tenido en España las fuerzas civiles, las cuales fueron, ante todo y sobre todo, cruzadas por la *Constitución interna* y por las libertades colectivas. Por Dios, por la Patria, por la democracia foral y por el Rey que encarnaba la defensa de tan supremos ideales y derechos, empuñaron los pueblos expontáneamente las armas; pero las otras Constituciones no contaron nunca con el celo popular y realmente desde el año 33 hasta el 75 del siglo XIX; todo lo constitucional fué aquí hijo del pronunciamiento o de la insurrección.

Cien mil voluntarios solo los ha lanzado al campo de batalla el tradicionalismo, no por propugnador de una causa meramente dinástica sino por simbolizar las aspiraciones de los españoles que subordinaban entonces, y queremos creer que continuarán subordinando todas las soberanías a la soberanía de Cristo.

THADERIN.

Crónica de sucesos

Denuncia.

La Guardia civil de Socuéllamos ha denunciado a un sugeto llamado Fernando Ortega, que estaba dando un fuerte escándalo en la vía pública.

Pastoreo abusivo.

En Alcolea ha sido denunciado por la Guardia civil el vecino de aquel pueblo Nicolás del Rio, que fué sorprendido causando daños con seis caballerías mayores en una finca extraña careciendo de licencia.

Burla burlando...

De A. B. C.

Los señores González Hontoria, Matos y Cambó, no llevaban nada.

Irían a darse un baño, ¿no?

* * *

¿Qué Gobernador será el que nos traigan por acá?

Porque aquí todos los que vienen "se las traen» .... y se las llevan también.

* * *

Un colega habla del comedor de la caridad.

¿No estaría mejor decir comedero?

* * *

Se dice que en esas carteleras, colocadas en distintos sitios, se exhibirá la cabeza (en fotografía ¿eh?) del Alcalde, rodeado de un coro angélico de concejales.

Y en el reverso proponemos se coloque también, una alegoría del pueblo de Ciudad Real, durmiendo a la sombra de una higuera.

¡Hasta cuándo!

* * *

Los obreros panaderos piden dos pesetas de aumento, de jornal.

En el pedir no hay engaño.

Pero, ¿y en el pan?

* * *

«En una barbería hace explosión una bomba».

¿Darían «pa' el pelo», a los autores.

Es natural.

TIQUIS-MIQUIS.

COMO NOS JUZGAN FUERA

Una imparcial opinión inglesa

El gran periódico inglés "Manchester Guardian,, publica un interesante juicio acerca de nuestras últimas malandanzas en Marruecos. El autor del artículo, ponderado e imparcial, es un diputado que así maneja la pluma como la espada ya que es también capitán del Ejército inglés. Nos referimos a sir Colin Coote, que recorrió varias veces la zona de nuestro Protectorado y habla con bastante conocimiento de causa. Su escrito debe ser difundido, por lo sincero de sus ideas y el optimismo con que la expresa; optimismo que contrasta, ciertamente con el negro pesimismo de ciertos enjuiciados españoles.

Dice así el artículo:

"En el norte de Marruecos han sufrido los españoles un breve contratiempo frente a sus semibárbaros adversarios, y tal como no le había sobrevenido otro, desde Adua, a ninguna potencia europea. Han perdido dos divisiones de tropas europeas y doscientas millas del territorio oriental de su zona. Hallándose reducidos en el día de hoy a la ciudad de Melilla, como en 1913, lo mismo, que en 1600. En el largo proceso de las luchas entre españoles y moros esto último representa aparatosa victoria.

Pero diría a las demás potencias europeas, y en particular a Francia, competidora de España en la misma región: «Dejad que tire la primera piedra el que no esté expuesto a un peligro semejante».

No se trata aquí de estimar la justicia ni la eficacia de la Administración española, que, en realidad, representa copia liberal de nuestros propios métodos. España creó allí un ejército indígena, trazó carreteras y ferrocarriles, auxilió a los labradores del país, estableció servicios médico y escuelas, y evitó vigorosamente toda intervención en los Tribunales indígenas de justicia y en las prácticas religiosas de los moros. Ha terminado con el bandolerismo y con las arbitrarias exacciones de los cabecillas locales. Y precisamente su espíritu de equidad, no su injusticia, es lo que la hecho impopular entre las tribus guerreras. Después de la Conferencia de Algeciras recibió España el encargo europeo de mantener el orden en el rectagulo cuyos vértices son: Tanger y Casablanca, al Este; Melilla y las riberas del Muluya, en la parte oriental. Por eso está allí a título de representante del Sultán de Marruecos, o mejor dicho de su jalifa.

El gobierno español no se decidió realmente a acometer su tarea de modo resuelto hasta después de la guerra europea: pero en los últimos años extendió su influjo a un espacio de 150 millas al sur y al oeste de Tánger (operando desde Tetuán) y de 100 millas al oeste, una pequeña bolsa, donde se guarece hoy el un día poderoso Raisuni; y por otra parte la comarca rifeña, desde Xexauen a Sidi-Dris. Así pues, la comunicación entre Tetuán y Melilla sólo es posible por vía marítima, por lo cual son distintas del todo las campañas militares en las regiones oriental y occidental. La situación en el teritorio de Poniente sigue casi inalterada; es, pues, tan solo en el sector oriental donde yace en ruinas la hermosa obra del general Silvestre donde ha muerto aquel arrogante caudillo,

* * *

Los motivos militares del percance son notorios para quien conozca el país y sus moradores. Unicamente era posible la victoria mientras faltase unanimidad en las tribus. No hay allí un palmo de llanura, a no ser en las inmediaciones de Melilla; por tanto, es necesario conducir las operaciones al través de los tenebrosos desfiladeros y pétreos precipicios que caracterizan los contrafuertes orientales del Atlas. De ahí que los españoles se hayan visto obligados a mantener su línea de vanguardia por un cordón de fortines (blocaos) sin enlace mutuo, y ninguno de los cuales podría resistir por sí de manera indefinida el ataque resuelto que efectuaron efectivos importantes.

Silvestre no había podido obtener el decidido favor de encontrarse con una recia masa de maniobra.

La parsimonia del Gobierno de la metrópoli y la persistencia de la oposición parlamentaria redujeron sus tropas a un núcleo aproximado de 20.000 hombres, contadas también las tropas indígenas; con él tuvo que mantener una línea aproximada de cien millas y vigilar el conjunto del territorio que mandaba. Tampoco se le concedió dinero para comprar aquello que no fuese susceptible de conquista, y hasta ahora fué saliendo adelante con las más bravíos bereberes, rifeños. Constituyen éstos una raza formidable; desafiaron a Cartago, a Roma, a los vándalos, a los moros y a España en tiempos de Carlos V, y merece la discreción de Mr. Churchul cuando los califica de «rudos, intolerantes, bien armados y sanguinarios».

Desde que la piratería mediterránea dejó de ser oficio fructuoso, los rifeños trataron de buscarse medios de vida en su inhospitalario suelo.

A fuerza de trabajo pudo mantenérselos tranquilos hasta ahora; pero he aquí que hogaño han recogido magnífica cosecha, cuyo importe fué invertido ansiosamente en la compra de fusiles modernos, introducidos de contrabando desde Tánger. Así y defendidos además por tres cañones arrancados a un blocao en la primavera última, dedicáronse a sus pasatiempo tradicional de acometer a los vecinos próximos, que, en este caso, fueron los españoles.

Arremetieron con ímpetu contra dos o tres fortines y aislaron los demás. Silvestre, que acudió a escape con una columna de socorro, se vió comprometido y envuelto. El conjunto de las tropas blancas, excepto la pequeña guarnición de Melilla, perdióse en pocos días. Las tropas indígenas y las tribus amigas de España se unieron a los vencedores, probablemente para salvar sus existencias, y la propia ciudad de Melilla fué amenazada.

Ningún ejército hubiera podido resistir batido en detalle por 30.000 adversarios. Ningún general del mundo hubiera podido prever que los 30.000 moros se pusieran de acuerdo para pelear juntos. Sin duda hubiera habido alguna probabilidad de éxito al tener entre sí franceses y españoles un contacto efusivo. Pero, por desgracia, un sentimiento de celos, recíprocos y malignos, hace que cada una de entrambas partes llegue casi al extremo de conspirar para mantener a la otra en la ignorancia.

Nadie puede predecir las consecuencias políticas del asunto hasta que el Gobierno español revele sus propósitos, pero España dispone de muchas tropas para despejar la situación, y su poder bélico no quedó ahogado por una gran guerra. Confío sinceramente en que le basten cuatro o cinco divisiones.

Aparte la posibilidad de un acercamiento entre Francia y España, no me atrevo a aventurar palabra sobre las repercusiones que podría tener el revés español en el Rif. La cuestión es local tan sólo, y los contingentes que se utilicen serán los necesarios, dada la densidad de la población indígena. No hay peligro alguno de guerra santa ni en la zona española ni en la francesa. El Rausini continúa embotellado y el Sultán «bajo la protección de Francia». Lo ocurrido es, simplemente, una maniobra de merodeo y pillaje, desenvuelta con éxito, y mi único sentimiento es, en realidad, que tales sucesos hayan costado la vida a tantos amigos míos personales.



Los que viajan.

Han marchado á Mérida, don Santiago Salanava é hijas María y Angelita.

—De Madrid, ha llegado D. Filiberto Sánchez.

—Regresó á la Corte, la bella Srta. Juanita Salto.

—Salio para Mérida, D, Cándido Madridejos.

—De Madrid, regresaron el teniente de Infantería Sr. Pascual y esposa.

—Marchó á Tomelloso, D. Arcadio Calvo.

—De Manzanares, hemos saludado a D. José Díaz.

—Ha regresado á Manzanares, D. Basilio Molina.

De Madrid, ha llegado D. Antonio Rivas.

Enfermos.

Desde hace algunos dias se encuentra enfermo el conocido industrial D. José Bermejo, concejal del Excelentísimo Ayuntamiento.

* * *

Se encuentra gravemente enferma la Srta. Consuelito Martínez del Forcallo; hija de nuestro buen amigo D. Miguel Martínez Salazar y hermana de D. Daniel Martínez del Forcallo, Maestro Nacional,

Yébenes, gobernador

Circula hoy insistentemente el rumor de haberle sido ofrecido el Gobierno civil de esta, al vicepresidente de la Comisión provincial D. Francisco Yébenes.

Se asegura asimismo que el señor Yébenes se ha tomado un plazo de veinticuatro horas para pensarlo.

El avión "Ciudad-Real,,

El presidente del Aero Club anuncia a EL PUEBLO MANCHEGO que vendrá una escuadrilla de seis aeroplanos a Ciudad Real

Esta mañana hemos recibido de Madrid el siguiente telegrama:

Miguel Ruiz, director EL PUEBLO MANCHEGO.

Hecha gestión cerca general director Aeronáutica, precisa habilitar aerodromo pues creo dista nueve kilómetros el último utilizado. Dígame si puede ir un oficial visitar alrededores capital elegir sitio y escuadrilla seis aviones irá Ciudad Real como desea. Adviértole Daimiel está en la ruta de Africa además Ayuntamiento aquel subvenciona su aerodromo. Agradezco acepto invitacion ir presenciar recibimiento escuadrilla. Abrázale.

Ruiz Ferry, presidente Real Aero Club España.

Inmediatamente comunicamos la noticia al alcalde señor Ballester quien se ha apresurado a expedir el siguiente despacho:

Ruiz Ferry, presidente Aero Club.

Enterado Ayuntamiento mi presidencia propósito escuadrilla realizar viaje Ciudad Real gustosos ofrecemos aerodromo esperando anunciada visita un oficial elegir sitio. Salúdale, Ballester, alcalde.

En análogos términos ha telegrafiado nuestro director al presidente del Aero Club, Sr. Ruiz Ferry.

Ciertamente el Ayuntamiento de Daimiel más avisado que el nuestro—quisiéramos aplaudir siempre y no vemos modo de evitar los reproches que a cada paso pugnan por escapar a las cuartillas—ofreció en Febrero próximo pasado a los aviadores de Cuatro Vientos, cuando el último periodo de prácticas facilidades que nosotros regateamos. Por eso al hacer el mapa naútico de España, Daimiel fué señalado como estación de la ruta de Africa, siendo así que los aviadores preferían a Ciudad Real, puesto que en el deseo de tocar tierra aquí tuvieron que buscar sitio adecuado a nueve kilómetros de esta, en terrenos de La Puebla, posesión de D. Gaspar Muñoz, a derecha de la carretera de Fuensanta.

Entonces dejamos perder lastimosamente una feliz oportunidad para dotar de aerodromo a la capital.

Veamos si de este viaje podemos reportarnos alguna ventaja en orden a la aviación militar.

* * *

El raid Madrid-Ciudad Real o Madrid-Daimiel-Ciudad Real, detalle ignorado aun es el primero de una serie que se propone efectuar por toda España la Aviación militar para entrenamiento de sus pilotos y fomentar en la opinión simpatías y entusiasmos por esta moderna arma, de combate.

Estamos seguros que Ciudad Real dispensará a los intrépidos aviadores un explèndido y brillantísimo recibimiento.

Nuestra oficina de Información de la guerra

Relación de «fichas» recibidas hoy de nuestro Delegado general en Melilla señor Martínez de Campos.

Emiliano Gómez Rabadan, de Granátula, regimiento de Artillería de Montaña—Desde la pérdida de Monte Arruit se desconoce su paradero, el cual se gestiona.

Anastasio Lajosa Serrano, de Argamasilla de Calatrava, regimiento de Ceriñoia—Desde la pérdida de Anual, se desconoce su paradero, el que se gestiona.

Natalio Llorens Cabezas, de Cabezarados, regimiento de San Fernando—Desde la evacuación de esta posición de Dar-Drius, se ignora su paradero que se gestiona.

Tomás García Dominguez, de Fontanarejo, regimiento de San Fernando—Desde la posición de Hamuda se desconoce su paradero el que se gestiona.

Vicente Castellano Pareja, de Fuencaliente, regimiento de Ceriñola—En la Posición B. estaba últimamente, después se desconoce su paradero, gestionándose su encuentro.

Julian Medina Aranda, de Bolaños, regimiento de Artillería de Montaña.—Desde la pérdida de Monte Arruit se ignora su paradero. el que se gestiona.

D. Isidro Muñoz García Grego, de Ciudad Real, capitán médico del regimiento de Infantería Jaén—Dicen de S. M. que no se halla en aquel territorio

Benjamin Robledo y Romero, de Almagro, regimiento de Ceriñola—Desde la pérdida de la posición B. se ignora su paradero, gestionándose el mismo.

CONFLICTO EN PUERTA

¿Los panaderos a la huelga?

Después de mil cabildeos ha conseguido el alcalde que los obreros panaderos limiten a 0'50 céntimos el aumento de 2 pesetas sobre sus salarios que tenian solicitado.

Si los patronos mantienen su intransigencia es muy posible que esta misma tarde presenten los obreros el oficio comunicando el planteamiento de la huelga.

La impresión dominante es que el buen sentido se abrirá paso entre los patronos, a pesar de que el gobernador civil interino ha endosado este *mochuelo* al alcalde.

¡Qué bonito es inhibirse!

Por más que a las inhibiciones del Poncio interino ya estamos acostumbrados. Cree cumplir con firmar tal cual licencia de caza y los conflictos sociales... ¡ahí está el alcalde para resolverlos!

Nosotros para «interinar» de esta suerte hubiéramos preferido escamotearnos por enfermos. ¡Con lo fácil que resulta procurarse un certificado facultativo!.

Aspectos de la ciudad

Corredor de Comercio.

Para la vacante producida por fallecimiento del Sr. García Gill, hay presentadas en Fomento seis u ocho solicitudes.

Se asegura que será nombrado el actual alcalde a quien patrocina el general Aguilera.

Cultos.

En la Capilla de las Religiosas Siervas de María, dará principio mañana día 3 la solemne novena que en honor de la Santísima Virgen bajo la consoladora advocación de Salud de los enfermos dedica la Comunidad todos los años.

Todas las tarde a las seis y media habrá exposición mayor del santísimo Ejercicio de la novena y sermón; terminando con cánticos y reserva.

Sesión municipal.

Ayer y como de costumbre, no pudo celebrarse la sesión municipal, por falta de concejales, quedando aplazada para mañana en segunda convocatoria.

Concierto en el Casino.

A las diez de la noche se celebrará hoy concierto musical en la terraza del Casino, a cargo del sexteto Bermúdez.

El tiempo.

Datos de ayer facilitados por la estación meteorológica del Instituto.

Temperatura máxima a la sombra, 34'8.
Idem mínima, 18'6
Evaporación, 8'2.
Dirección del viento, calma.
Fuerza, calma.
Recorrido, 145'0.
Cielo, despejado.

Libramientos.

En la Tesorería de Hacienda, se han puesto al cobro los siguientes libramientos:

D. Juan Pedro Mulas, 49'40; don Mariano Saavedra, 236'71; don Carlos Morales, 100; Jefe de Seguridad, 44'76; D. Eloy Fernández, 8.970'51; D. Francisco Martínez, 395'20; D. José González, 218'64; D. Manuel López, 299'01.

MADRID PROVINCIAS EXTRANJERO

SERVICIO TELEFÓNICO EXCLUSIVO

Madrid 2 tarde—13'50

En Gobernación

Sin noticias

Esta amediodía, recibió a los periodistas el Subsecretario de Gobernación, en ausencia del Ministro, que fué llamado a conferenciar con el Sr. Maura; manifestándoles, que no tenía noticia alguna que comunicarles.

Fracaso de la huelga en Bilbao.

Solo, dijo, que puede darse como fracasada la huelga general en Bilbao; ya que los servicios se realizaban normalmente.

Los daños causados por las tormentas en Tarragona.

Ha marchado a Tarragona, el director General de Obras públicas, con objeto de informarse, de los daños ocasionados por las últimas tormentas, y elevar al Gobierno la correspondiente propuesta de auxilio.

Alboroto en la Casa del Pueblo de Madrid.

El mitin que ayer noche, se proponian celebrar en la Casa del Pueblo de Madrid los obreros del ramo de edificación, hubo de interrumpirse ante los continuos alborotos que surgian al intentar hablar los oradores.

Aumento de jornal

El lunes se reunirán de nuevo los obreros albañiles, para tratar del aumento de jornal, que tienen solicitado.

Camino de Marruecos...

La escuadrilla de aviación de Guadalajara

Procedente de Guadalajara aterrizó anoche en Madrid, la escuadrilla del citado parque de areostación, que continuará su viaje a Melilla.

Valladolid

El Capitán general, revistó las fuerzas expedicionarias, que en breve embarcarán para Marruecos.

A Larache

El Regimiento de Mérida, de guarnición en Cádiz, recibió urgente orden de movilización con destino a la zona de Larache. No obstante lo inesperado del viaje, acudió a despedir a las tropas, enorme concurrencia, que las vitoreaba sin cesar.

Los reclusos del penal de Cartagena

Los reclusos militares del penal de Cartagena, han dirigido una exposición a S. M. el Rey, pidiendo se les conceda luchar en primera línea de combate.

Tambien los presos gubernativos de Barcelona

De los 22 presos gubernativos, recientemente puestos en libertad en Barcelona, gran parte de ellos, se han alistado en el banderín de enganche del tercio Extranjero.

Muchos de los que aún se hayan detenidos, han hecho la misma petición.

Ofrecimientos patrióticos

Las damas de la Cruz Roja de Barcelona

La Junta de damas de la Cruz Roja, de la Ciudad Condal, ha abierto una suscripción en favor de los heridos en campaña, encabezándola con diez mil pesetas

Rasgo de un viejo veterano

En el cuartel de Ingenieros Zapadores, de Barcelona, se ha presentado un viejo veterano, de oficio jornalero, que sirvió en el mismo regimiento el año 80, entregando cien pesetas para los soldados heridos del citado cuerpo. El patriótico rasgo del antiguo soldado es unánimente elogiado.

Para la señorita de Martínez Añido

«La Unión Gremial», ha acordado dirigirse al Gobierno en solicitud, de que se conceda la Cruz de Beneficiencia, á la senorita María Teresa Martínez Añido, por su hermoso rasgo, de desprenderse de la joya, que las damás barcelonesas le regalaban, en favor de los soldados.

La suscripción á tal objeto abierta, alcanza ya la suma de doscientas mil pesetas.

La catástrofe de aviación de Guadalajara

Se encuentra en gravísimo estado el capitán de Infantería don José Valencia, víctima de la catástrofe de aviación, ocurrida días pasados en el areódromo de Guadalajara.

Dicho aviador sufre la rotura de la columna vertebral y grandes magullamientos por todo el cuerpo.

Su estado es desesperado.

Agitación obrera.

En Hornachuelos de la provincia de Córdoba, se nota desde hace días bastante agitación entre los obreros agricolas. Se teme acudan a la huelga.

PARTE OFICIAL

De Melilla

Sin novedad

Conferencia telefónica, de la noche del día 1.º. Según comunica el Alto Comisario, durante el día de hoy, ha reinado tranquilidad absoluta, en las zonas de Melilla y Larache, así como en las de Ceuta y Tetuán.

Rescate de dos bailarinas

Han llegado a Melilla dos mujeres jóvenes que trabajaban como bailarinas en un teatro de Zeluán, al desarrollarse los tristes acontecimientos.

Ambas están heridas y vinieron acompañadas por un viejo indígena.

De provincias

En Sevilla va a crearse la brigada sanitaria.

Sevilla.—En el Gobierno civil, con asistencia del gobernador y el inspector de Sanidad, se ha celebrado una Asamblea de alcaldes, a la que asistieron 82.

Se dió cuenta de la Real orden de Gobernación disponiendo que se cree la brigada sanitaria móvil para combatir las enfermedades infecciosas, y se aprobaron el reglamento y el presupuesto y las cantidades con que cada pueblo ha de contribuir al asostenimiento de dicha brigada.

Nombrada la Junta administrativa que entenderá en la organización, fué nombrado tesorero el alcalde de Sevilla.

Del Extranjero

La guerra grecoturca

Constantinopla.—No se tienen noticias precisas de la comisión militar de Anatolia, pero hay motivos para creer que los griegos han sufrido una importante derrota.

Según los últimos informes, las deserciones son numerosas y ha habido muchos heridos.

Se cree que los griegos no han hecho, hasta ahora, sino 2. 000 prisioneros y capturado únicamen te 40. cañones.

El asesinato de Erzberger

Berlín.—*El Diario de las Ocho de la Noche* dice que, con motivo del asesinato de Erzberger van a hacerse dentenciones de importancia.

Se trata, al parecer, de personalidades que se supone cooperaron al asesinato ó participaron en él.

Un fuerte castigo a la tribu de los Moplahs

Bombay.—Telegrafian de Calicut que una fuerte columna inglesa ha infligido una grave derrota a la tribu rebelde de los Moplahs, los cuales tuvieron más de cuatrocientos muertos en esta operación.

Las bajas británicas fueron dos muertos y seis heridos.

Imp. de Corra, Buitrago y Vega.—C-Real

Anuncios económicos

...p. obligándo que las hon... ...se fue indi- ra. La proposición se reduce,

zo de veinticuatro horas p... sario.